

aunque en menor proporción que en los poblados (dada su cronología más tardía), el fenómeno de pervivencia de materiales ibéricos conviviendo con los romanos.

Las villas se sitúan generalmente junto a manantiales de agua o ríos, en terrenos fértiles y bien comunicados, que estarían dedicados al cultivo de cereales y quizá algunos hortícolas y vid, según las zonas. Estos cultivos junto con la ganadería constituirían seguramente, la base económica de estas gentes en época romana.

En cuanto a las necrópolis, conocemos 12 en total, en tres de ellas se ha hallado el poblado, 4 han sido excavadas total o parcialmente y el resto las conocemos por prospecciones. La mayoría se concentran en la zona Oeste y han sido dadas a conocer por Sánchez Jiménez.

La descripción de los materiales es muy genérica: algunos sólo se mencionan como “iberorromanos”, en otros se señala la existencia de enterramientos de incineración e inhumación, muy a menudo con cubriciones de tegulae —seguramente reutilizadas— y la convivencia de materiales romanos e ibéricos. Entre ellos uno de datación clara; se trata de un plato de sigillata con la marca de CRUCUR, fechada en el s. I o a comienzos del II, utilizada como tapadera de una urna ibérica, en la necrópolis de Mahora (Lám. 3).

La cronología de estas necrópolis abarca por tanto los tres períodos establecidos; iberorromano, Altoimperial y Bajo Imperial.

Entre ellas habría que destacar la importancia de la necrópolis de la Hoya de Sta. Ana (Lám. 3), con una larga cronología desde el s. IV a época romana, y la necrópolis tardía de las Eras de Ontur, con enterramientos superpuestos en uno de los cuales se hallaron 4 muñecas articuladas, fechadas en el s. IV, que hoy se conservan en el Museo de Albacete. Ambas fueron excavadas por J. Sánchez Jiménez (Lám. 4) (47b).

Como hemos visto, la investigación de época romana en Albacete no ha tenido hasta ahora una línea continua y uniforme. Los trabajos se han ido desarrollando según las circunstancias de hallazgos, donaciones, etc..., y no ha habido una continuidad, exceptuando en todo caso lo efectuado por Sánchez Jiménez.

Por otro lado y en contraste, es bien conocida la importancia y riqueza del mundo ibérico de la provincia, la mayoría de cuyos Santuarios como Necrópolis e incluso poblados han sido excavados: Cerro de los Santos, Llano de la Consolación, Hoya de Santa Ana, Pozo Moro, El Amarejo. Habría que añadir a ello la calidad y riqueza de sus esculturas; bicha de Balazote, León de la Bienservida, cierva de Caudete, etc... Todo lo cual ha sido, en gran parte, la causa de la preponderancia en la investigación de esta época sobre la de época romana (48).

---

(47b) En Mayo de 1984 se hicieron unas catas de urgencia en la zona en que aparecieron las muñecas por Giménez Ortuño. Comprobando que previamente la zona había sido removida por obras del Ayuntamiento y que no aparecía material arqueológico alguno.

(48) Aún con todo, en la investigación de época ibérica queda todavía una gran labor por hacer, ya que este mundo prerromano en toda la Meseta es en general aún más desconocido que el Mundo Romano.